

taridato de potasa, las sales de oro, el aristol, el eucaliptol, el mercurio, el tanino, la glicerina y el aceite de hígado de bacalao; haciendo un estudio particular de cada una de estas substancias, y dando numerosas fórmulas de las mismas.

Trata después del empleo de la revulsión de las aguas minerales, de la climatoterapia y de los sanatorios.

Dando la importancia que se merecen á los medios higiénicos, dedica particular atención al aire, al ejercicio, la alimentación, la disciplina y la moral que más convienen al tuberculoso.

Completando este estudio, nutrido, como se ve, hasta la saciedad de conocimientos de la más alta importancia, con la terapéutica particular de los síntomas: fiebre, congestión pulmonar, trastornos digestivos, sudores nocturnos, hemoptisis, tos, pleurodinia, insomnio y disnea, apuntando en cada caso particular las fórmulas que en la práctica le han dado mejores resultados, constituyendo en total un trabajo digno del mayor encomio, bajo todos conceptos.

III.—Notable por demás y digna de la distinción que le otorgó la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona, es la Memoria publicada por el Dr. Carbonell y Solés, referente al estudio comparativo, experimental y clínico de la viruela en el hombre y animales domésticos; á los problemas de unidad ó pluralidad de estas enfermedades, y á sus relaciones con las vacunas.

Antes de entrar de lleno en el fondo del asunto, dedica el doctor Carbonell algunas páginas preliminares de gran importancia, destinadas á demostrar con abundancia de datos, y de tal modo que no deja lugar á dudas, aun en el ánimo más meticulado, que algunas veces bajo apariencias objetivas de variedad se descubre, tras un minucioso estudio, la unidad absoluta, dependiendo las modificaciones aparentes de condiciones extrínsecas que en modo alguno modifican la esencia del ser, ya que, cambiadas aquéllas, vuelve éste á su pristino estado.

Sobre base tan sólida y tan perfectamente demostrada, fundamenta con lógica irrefutable el Dr. Carbonell su teoría acerca de la unidad de la viruela y la vacuna en el hombre y en los animales domésticos, á pesar de que su evolución ofrece variantes más ó menos marcadas.

En demostración de este aserto, estudia la vacunación y los fenómenos que se desarrollan desde dicho momento hasta la caída de las costras; la inoculación, de la viruela en el hombre, y las razones en que se fundan los que pretenden la pluralidad de estos virus, combatiéndolos con experimentos y hechos prácticos de gran elocuencia.

La descripción de las experiencias sobre las cuales sustenta sus ideas está hecha en esta monografía sin apasionamiento alguno, siendo sólo la fría interpretación de los hechos y la irrefutable lógica de sus consecuencias, lo que hace que quien lea tan notable trabajo, ha de convenir forzosamente (si de antemano no estaba